



S E R M O N
D E L
J V E V E S Q V I N T O .
E L H I J O D E L A V I V D A D E N A I N .

Defunctus efferebatur filius unicus matris suae. Sequent. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 7.



QUÈ defengaño tan vivo nos representa oy vn Muerto! Vn Joven arrebatado en las delicias de su Primavera. QUÈ poco consistentes son las confianças! QUÈ esperanças tan livianas, dando por fiador à los engaños del tiempo! Los breves años son por si mas caducos; por que si te lifongean por floridos, contempla la fugitiva edad de las flores. QUÈ importa que madrugue el Almendro, si el Cierço tambien madrugá? O desdicha! No conoces à la desgracia por las espaldas, sino por la cara.

Cant. 6. v. 10. Defendit in hortum nucum, ut videam pomam.

2 Introducefe espaciandose la Muerte, y dize, descendió à vn Jardin de Nogales à registrar las Mançanas. Arboles son encontrados; pero para sus rigores, muy vnos. Todos los mortales habitamos el delicioso Jardin del Vniverso. Varios Arboles le visten; porque son diversos los estados. Desciende la Muerte à talar los troncos, y los Nogales se transforman en Mançanos. Porque como la Nuez es vna fruta robusta, defendida de lo impenetrable de su corteza; y la Mançana es vna fruta vistosa, y tierna, que su delicadeza llama con velocidad la corrupcion; son para la Muerte Mançanas, las que parecian à nuestro aspecto Nuezes. Porque lo mas defendido, se buelve mas delicado.

3 De hermosos colores viste su semblante la Mançana; pero la Muerte no respeta privilegios de belleza. Serà, que como es tan fea, està mal con las hermosas. Esta es la desgracia de lo bello; que aquellos olorosos caracteres de las hojas de la Rôsa, mas
die-

El Hijo de la Viuda de Nain. 139

dicen su celeridad, que su pompa. Mejor elcriven su peligro, que su fragancia. La brevedad del tiempo es executoria de lo hermoso: que es muy propio de troncos vivir siglos; y muy de Rosas hazer de Orientes, Ocalos. Quiza sera, que es tal el engaño del Mundo, que solo vn insensible puede vivir largo espacio. Vn tronco podrá tener aliento: Pero cercadas de agavios, como han de vivir las flores?

4 Respira la Rôsa entre las congoxas de las puntas, que si la defienden, la pican; si la amparan, la ensangrientan. Parece custodia, y es vengança. Si naciéron para criadas de sus respetos, bien cumplen con la enemistad precisa sus oficios? Todo vn Esquadron espinoso se conjuró contra su fama, al teñir el Sol los arboles de su purpura: y no contentas con herirla, en lugar de defenderla, lastiman al cogerla las manos, para que enfadadas de la ofensa, arrojen su hermosura. Esta es vna Rôsa, imagen de lo florido. Si se desvanecen de Rosas, por lo bello, tomen el picante del defengaño.

5 Quen quisiere Rosas sin espinas, busque los exordios del Parayso; que no se hallan sin espinas las felicidades en el Mundo. QUÈ amada prenda la de la belleza! pero QUÈ breve edad la de su pompa! No me admiro sea tan amada, porque es bella. El privilegio de lo hermoso, es affatar el coraçon à escalar vista. No sè con que animoso impulso pelèa lo bello, que en consintiendo se à los ojos, reyna en los pechos. Razones tiene nuestra mortalidad para venerar estas prendas; pero mas tiene la razon para no fixar en ellas vanas confianças.

6 La Vida vive pared en medio de la Muerte. Errè en dividirla quarto; porque la Muerte es huésped continua de aposento. La Vida hospeda à la Muerte, porque la alimenta con su Vida. Discreta es la Astrologia en numerar las doze casas de la Esfera. La septima es la casa de los Matrimonios, y los enemigos publicos. Yo sospechè que era fantasia ser enemigos los casados, hasta que veo declarados por enemigos los Matrimonios. Si esto es verdad, parece que aquèl darle las manos, no serà abrazo del empleo, sino acetar el desafio. La oçtava casa es la de la Muerte, y las herencias. Tampoco creia que eran fatales las riquezas, hasta que las vi tan mortales. En vna casa viven Muerte, y riqueza: porque fuele ser muerte para el dueño la riqueza de su casa. A mi Norte, presumo que no tienen vezindad las casas del Matrimonio, y Muerte, porque el casarse sea punto menos que morir: fino porque el Matrimonio es la fuente de las nuevas vidas, con la propagacion fecunda de hijos. Es tan vezino el nacer del morir, que se encuentra el morir vna casa mas abaxo de el nacer.

7 No me admira que sea la Vida tan breve, sino que obrèmos, como si fuera larga. Todos se lastiman de la brevedad, y viven como seguros de la duracion. Desmienten las acciones à los juizios; y siendo muy mortales en el juizio, se tratan como
in-

Prolom. l. 3. de ludi. cap. 12. & 13. Septima domus, Matrimonium, & inimici aperti. Oçtava domus, Mors, & hereditates.

Senec. *Omnia sicut mortales vivimus, sicut immortales amamus.*

inmortales en el animo. Vn Sabio dixo, que teniamos de mortales los temores: de inmortales las ansias. Yo dixera, segun vivimos, que tenemos una mortalidad de aprehension. Es constante, que lo que no passa à practica, se reduce à fantasia. Obremos como inmortales. Luego es vna mortalidad como soñada, que no llegando à ser obra, siempre se queda en idea.

8 O fatal ignorancia! pues solo lo que es sueño, es la vida. Es mas el vivir, que vna fantasia despierta, que ya alegre, ya congoxa; ya divierte, ya fatiga? Es mas que vna aparente ilusion, que entristeze con lo passado, inquiere con lo presente, y lisongea con lo futuro? Es mas que vna vistosa apariencia, que por instantes se descubre, y por momentos se pierde? Es mas que vna tragica representacion de vn mal estudiado papel, que aun no le dexan acabar? Es mas que vn funebre Sarao, donde el tiempo ensena quatro breves mudanças, y al mejor tiempo apaga las luzes? En que, pues, confia nuestra vida, si es la vida el centro de la desconfianza?

9 Aguardas à componerla en los tristes parafismos de las angustias postreras? Que costosa esperança! Quizà no acertaras, como no vives acostumbrado.

10 Con prolixo asseo mirò Absalòn su cabello en vida. Pues este fue el lazo de su muerte. Muriò suspenso de su cabello; porque en vida le avia tenido suspenso. Lo vulgar es, que la muerte corresponde à la vida; pues lo que en vida miraba como adorno, le vino à servir de lazo. Reparen bien las aliñadas bellezas: Quizà las lazadas de su adorno, seràn lazos para su lepuero.

11 Mas alma tiene esta vida, y esta muerte. Absalòn muere suspenso de su esparcido, y volante esquadron de oro. Era por su fangre, Principe: por su afabilidad, amable: por su ardimiento, valiente: por su fortuna, rico: por su edad, moço. Pues mira tantas prendas pendientes de vn cabello.

12 No ay contra su impulso resistencias en fangre, fortuna, ò breves años; porque la Muerte asse de vn pelo. Para gozar la fortuna, dicen, es necesario asirla de vnos pocos cabellos, con que la firgen vanas Ideas. Lo cierto es, que vn pelo basta para asirnos la Muerte en qualquier hora; porque vn pelo basta para asir à Absalòn en su mayor fortuna.

13 Mas admira el estilo tragico de su ruyna. Enriquecía Absalòn el viento con el vago pielago de su movedido tesoro; y corriendo intrepido, embarazò en el laberinto de vnas ramas sus idolatrados cabellos. Grande cuydado, dize el Texto, que tenia del. Pero quando tales cuydados no vienen à parar en enredos? Prisionero de su mismo cuydado (ò infeliz! que hazes à tus cuydados tus prisioneros) se embaraza con su riqueza. (Para morir siempre fue la riqueza embarazosa.) Porfiando por desprenderse, enriquecía al arbol; ò avaro el tronco, le vsurpaba el cabello, por robarle tan bien partido oro. Quanto mas porfiaba

2. Reg. cap. 18. v. 9.
Illo suspensus inter
Caelum, & terram,
&c.

fiaba para delatsirse de las ramas, mas se enlazaba en ellas. Saque la daga, y corte esta madeja hermosa, y romperà la carcel. O se le olvida, ò lo desprecia. Pues no repara que le va la vida? Si, pero no acierta. Este cabello avia sido su idolatria. El le puso en la ocasion de su muerte; y como cortandole, se escapaba, con la turbacion no acierta. Porque como no es facil delatsirse en la muerte de los profanos cuydados de la vida; no aviendo cortado el lazo en vida, no se acierta à cortar con facilidad en la muerte.

14 Si huviera cortado Absalòn su cabello en vida, ò en muerte, quizà se huviera salvado. Al morir le pudo cortar: Pero no es facil al morir, cortar de raiz la ocasion. Mucho le importaba la diligencia, pero fue mas poderosa la congoxa. Muriò malogrado, porque lo dexò para la muerte todo. Luego en vida se ha de componer la muerte: porque en la muerte no se acierta à componer la vida. El Cielo para acertar nos dà su Gracia. *AVE MARIA.*

Defunctus efferebatur filius unicus matris suae. Seq. S. Evang. secund. Luc. cap. 7.

15 EL Norte del Evangelio es la ocupacion de vn Tumuloso. Dexemos el milagro à la veneracion, y gasteemos el Discurso en el horror. Vn Joven unico es el Cadaver. Luego en lo Joven, y bello puede hazer anatomia el defengaño: en lo unico, el cariño. En los Cadaveres estudia la facultad Anatomica los mas seguros preceptos de la vida, como dictados de la experiencia. Imitemos tan vtil facultad, estudiando en este Cadaver nuestra preservacion. Mi Oracion se reducirà à este visible defengaño. Partirà el rapto de la edad, y bizzarria en tres Puntos, examinando la enfermedad de este Joven. Muriò; pues, de achaque de Mozo: De bello, y querido: Y de rico, y afortunado. Estos tres Puntos descubren la enfermedad.

PUNTO PRIMERO.

16 EL nombre de Eva significa Vida, y desgracia: porque es vna continua desgracia nuestra vida. Contempla la de este Joven, como soplo desvanecido de el viento. Breve exalacion, que anhelando introducirse à luz, profeso de borron. Prefagioso Cometa; que infaultamente vive, pues quanto dura, mata. Horroroso Relampago, cuya brevedad aun no dexa à los ojos noticias de su luz. Tremula Antorcha, que la porfia de luzir, es para espirar.

17 No sean los sentidos tan obstinados, que pretendan ser

Hieron. de nomin.
Hebr. *Eva, Calamitas, & Vita.*

ignorantes de los sucesos. Ya que le niegan à los discursos, no desmientan los ojos. No ay error tan introducido, como graduar el sepulcro por los años. Pues vn Joven ocupa el sepulcro. Hurto el lugar à la edad? Fue deuda, ò introducion? O ignorancia costosa! Mirar como mortales los ancianos, y como inmortales los moços. Pues no ay prenda mas mortal, que la breve edad. De este achaque murió.

18 Si porfia la vista à resistirse à esse sensible desperdicio del tiempo? A esse costoso raptó de la confiança? Multipliquemos exemplos para que ceda, fino à la razón, al numero. Imaginas que por moço vives mas distante de el Tumulo? Pues por Joven te acercas. Esta es ley executoriada por la muerte. En el primer pleyto tomó posesion de su executoria; con que no es revocable la Sentencia.

19 Nació la mortalidad del pecado. Hospedóse la Muerte en los imaginarios Palacios del Vniuerso. Vivía vaga sin exercicio; y como su cruel genio no la toleraba ociosa, pidió la permitiesen officios de su destino. Pocos Mortales avia con quien exercer su violenta Jurisdiccion: porque quatro personas llenaban entonces el Mundo, mas de meritos, que de sitios: Adan, y Eva, Cain, y Abél. Alcançò permision de el Supremo Tribunal; y embiste ciega, como embidosa, contra Abél: Porque como de todos quatro era el mas moço, por las flores de la juventud tomó la Muerte su posesion.

20 Las prinicias de la mortalidad fueron los frutos de Abél, perdonando los celos de Adan. No se avia executoriado hasta entonces el decreto de morir. El Imperio se le avia señalado; pero no avia tomado posesion del Sectar. No es impropio contemplar à la Muerte, como determinando sitio para establecer su larga Monarquía. Todos los Principes eligen Cortes, donde viven de asiento en sus Palacios. En las restantes Ciudades viven de passos en sus Cortes Reynan de asiento. Miró la Muerte quatro mortales Ciudades, que la podian servir de Corte, Adan, Eva, Cain, y Abél. Era Abél el mas hermoso de todos; y como no ay Rey, que no elixa la Ciudad mas bella para Corte, hizo à su beldad Corte de su Imperio, pues fixò en él su Silla, y tomó posesion de su Corona. Y como tambien en las Cortes viven de asiento los Principes, y de passo en las restantes Ciudades, es verdad que passa la muerte por los viejos; pero donde vive de asiento, es en los moços.

21 No mudan los Monarcas sus Cortes, sino es impelidos de graves necesidades, ò forçados de estrangeras violencias. La Muerte no tiene enemigos, porque todos ceden à sus Armas. Elijó la Ciudad mas hermosa; y como de buen gusto, se conserva en ella: Porque como se esfrenò tan bien con los pocos años, ha quedado aficionada à los moços.

22 Es vigilante Monarca, que visita todas las mortales Provincias de su Territorio: Pero es constante, que por veloz que

Ad Rom. 9. v. 12.
Propterea sicut per
unum hominem pec-
catum in mundum
intravit.

Gen. 4. v. 4. Abél quo-
que obtulit de pri-
mogenitis gregis suis.

camine, ha de tardar algun espacio en llegar à vna Ciudad distante de su Corte. Los moços Cortesanos son la Corte donde la Muerte vive: porque vive muy de asiento en las delicias de las Cortes. Y como los Decretos Reales se executan primero en las Cortes, y de allí baxan con lenitud espaciosa à las restantes Provincias, siendo el decreto irrevocable de la Muerte el matar; primero se executan las Sentencias en la Corte de los moços, que en las desviadas Ciudades de los viejos.

23 Sospecho que no es alusion, sino realidad. O Cortesanos! Si consenten tanto nombre tan indignos excessos. La Política se transforma en libertad: El Poder, en licencia: La abundancia, en vanidad: Las delicias, en riesgos: Las diversiones, en peligros. No encuentran los ojos, sino tropiezos, ò engaños. El Poderoso se ahoga con el lazo de la ambicion. El Pobre espira en la carcel de la necesidad. El mediano, ignorante de su fortuna, no la goza, despreciando al infimo, y embidiando al Supremo. El retirado muere à la civilidad de vn olvido: El entremetido, al cordel de vn desprecio. El Sabio vive lo que le dexan: No será mucho. El ignorante no vive, pues nació muerto. El divertido, es martirizado. El virtuoso, es reido. Todas las Vnderas de las pasiones viven allí aloxadas. Peleafe con esquadrones invencibles. Armase el Poder de ira: La cobardia, de vengança: La ignorancia, de embidia: La presuncion, de ansia: La felicidad, de soberbia: La pobreza, de desesperacion. Todos buscan la comodidad, y por buscarla, la pierden; porque ni alcanzan lo que solicitan, ni gozan lo que poseen. No tiene el merito amigos, porque la Fortuna los arrastra todos. Pretenden vivir, y mueren, porque se matan. Todos se cansan, pero no se defengañan. No ay escarmientos: porque no miran lo que defagrada, sino lo que deleyta. Burlanose de sus ansias la Fortuna, andá entre ellos como sombra. Corren presuros à asirla, y se desvanece, ò se buelve entre las manos nada. Mirante engañados de su Fortuna; y en lugar de defengañarle, se quexan. Los sucesos no escarmientan, sino lastiman: Posian tal vez à defengañarse, y la costumbre de averse engañado tanto tiempo los vence. Sospechan cobardia el abrigo de la Playa, y se quedan en el Golfo. Por no perder lo esperado, viven esperando siempre. Por no perder lo perdido, acaban de perderse. Viven en esta Corte hombres, ò vicios? Son passos para vivir, ò para morir? O Cortesanos! Como si la Muerte no tuviera el camino tan hecho, la rompeis ciegos tantos caminos.

24 De esta desordenada confusion es gran Maestra la impaciencia de la juventud. Pretende volar en las vistosas alas de sus breves años, y en la verdad buela, pues con sus vicios se mata.

25 O Flores vistosas de Moab, dilatad vuestras fragancias, exclamaba con ternura Jeremias. La voz Hebrea, que significa Flor, padece tres significaciones, Flor, Ala, y Corona. No parecen her-

Hierem. 48. v. 9. Da-
te flores Moab.
Vox Hebraea Titi,
significat Hebraice
Florem, Alam, &
Coronam.

hermanas las flores de las Coronas, aunque lo sean las alas; que bien pueden tener alas las Coronas. Pero penetrando el camuflaje, son mas vnas: Porque la Corona sirve al triunfo; la ala, al buelo; y la flor, al defengaño; Y como la Corona es espejo de la Magestad; la ala, de la bizarría; y la flor, de la inconstancia: equivocarle *Corona, Ala, y Flor*, es ser tan breve como flor la bizarría de la edad.

26 Profundicemos mas. O habla de las Coronas de los Imperios, ò de la natural corona de los breves años, que es la diadema con que ciñe la edad sus vanas esperanças, como triunfante de los riesgos del tiempo? El Texto no distingue: Luego de entrambas se entiende. La Magestad Corona es flor, y ala: porque como ala, buela; y como flor, se marchita. Mucho se remontan las alas; pero presto espiran las flores. Luego estos caducos defengaños suspenderán aquellos sobervios buelos. El riesgo del Poder es el escollo de la vanidad. Peligros teynan de altivez en vna Corona. Pues sepa que esta Corona es ala, y flor: Que morirá ajada, si se desvace presumptuosa. Luego ha de volar conociendo que es flor; para que la celeridad de morir, corrija las alturas de la vanidad.

27 Si se construye de la Corona de la edad, que es la mas feliz, es tambien ala, y flor: porque es ala por su ligereza; y es flor por su duracion caduca. Las flores espiran en su niñez; porque la juventud es mas mortal; y como las alas sirven de desaparecerse, porque esto es con propiedad remontarse; dan los pocos años muchas alas para remontarse, y son buelos para desaparecerse.

28 El nativo sitio de la Muerte no es la ancianidad, sino la juventud. Vivo persuadido à infancias de la razon, que primero encuentra el sepulcro con los moços, que con los ancianos. A estos debe de perdonar por flacos. A aquellos embiste, porque la desprecian locos. Debe de ser pundonorosa la Muerte. No me admiro. Prueba muy alto su origen, pues nació por Sentencia de la Divina boca; y avrà quedado altiva desde que fue su Laurèl vna Deidad humanada. Mirase de los moços despreciada: De los ancianos temida: Provocada de la juventud: Respetada de la ancianidad: Y como ve que los ancianos la veneran, y que los moços la desafian; es natural compadecerse de vn rendimiento, y enojarse con tan barbaro desafío.

29 A la Muerte contemplaba Juan sobre vn Cavallo palido: y à Tertuliano le pareció verde. Distantes son de la equivocacion los colores. Pero no es flaqueza de la vista, sino defengañada perspicacia. En estos colores se copian, como en espejos, los encontrados genios de las edades: porque como el color palido es imagen de la palidez de la ancianidad; y el color verde es espejo de los verdores de la juventud, imaginan que el Cavallo donde se asienta la Muerte, es palido, y no es fino verde: porque no la parece que cae tan bien sobre la palidez de vn viejo, como sobre los verdores de vn moço.

Re-

Apoc. 6. v. 8. *Equus pallidus.*
Tertul. l. de Corona Milit. cap. 17.

30 Regitrèmos si cae bien en este verde Cavallo. Pasos distintos via la Muerte. Habacuc dize, que anda: Otros, que corre. Juan la pinta à cavallo. Luego viene segun el passo, que toma: Vna vez con ligereza; otra con tardança. Nunca en la verdad tarda: que poco importa ser tardo el passo, si es breve el curso. Esta contradiccion de passos la proporciona nuestro error à las edades. Creemos que corre para los viejos, y que anda à passo lento para los moços. Pues al contrario sucede. Porque vn anciano ignora moverse con el peso de los años: Los moços son mas ligeros con el ardor de sus inquietos espíritus. Vn viejo, que no se puede mover, se alcanza con facilidad: Para los moços, que quieren huir, apresura los passos. Luego alcanza mas presto à los moços, porque va corriendo tràs ellos.

31 La razon de su carrera es clara. En la flor de la juventud se desabrocha lasciva la viciosidad. Arde impaciente el apetito: y roto el freno de la razon, dà rienda à las pasiones, que se desvovan en escandalos. Precipitadas corren, hasta que de capçadas se paran, ò la edad con sus velos corrige sus ardores. El tiempo, sino los apaga, los suspende: Sino templá, mitiga. Vive en los ancianos mas muerta la licencia: no se fi à preceptos de corrección, ò à tibiezas de desmayada. No distingue edades la Muerte: porque para todos camina. Però ya anda; y ya corre. Ya corre à pie; y à cavallo. Segun la diferencia del passo, se tarda, ò avézina. Es constante que llegará mas veloz, corriendo el Cavallo, en que la mira Juan. Vendrá tan ligera, como por la posta. El Cavallo à vna seña de azicate se desparece. Los azicates del Cavallo de la Muerte, escribe Pablo, son los vicios: *Stimulus autem mortis peccatum est.* Los moços con sus vicios la arrinan las espuelas. Luego mas presto llega à los moços, que la pican, que à los ancianos, que no la espolean.

40 Primero se anegan los floridos rasgos de la edad. No se fi es tyrania. Lo que se es, que es mejor que sea defengaño, que dolor.

41 Rompió colerica la Providencia estruendosamente las nubes; y rasgandose en impaciencias escandalosas los Elementos, gemia el ayre en torvellinos. Quizà compasiva la Esfera se detataba en ternuras, pues las nubes lloraban, y los vientos gemian. No servian sus suspiros de alivio à sus desgracias, sino de vaticinio à sus tormentas. Quanto el ayre se quejaba en roncós gemidos, pagaba la tierra en llantos. Corrian dos diluvios, de las nubes, y los ojos. Mayor fortuna corrian los animos, que los cuerpos. El Golfo los arrebatava cadaveres, porque à la turbacion se les huyó lo viviente. Antes morian al fusto, que à la corriente. No se ahogaban en la furia de las ondas; sino en la novedad de sus penas. Tan ignorantes los dexaba el miedo, que aun no tenían discurso para ver el riesgo. Intentar evitarle era el mayor peligro porque solo aprendian de la fuga, ser mal sin remedio. Esperarle era mejor, que huirle. Ultima desgracia, donde el morir mas presto

Tomo 2.

N

60

Habac. 2. v. 5. *Ante faciem eius ibit mors.*
Apoc. 6. v. 8. *Et ecce equus pallidus: & qui sciebat eum, nomen illi Mors.*

1. Corinth. 15. v. 56.

to era el alivio. Detenocidos confusamente los sexos, deponian à la congosa sus recatos: Al horror sus obligaciones. Ni atendia el hijo al padre, ni la madre à sus prendas. Faltaba la Naturaleza à sus respetos: porque se conjurò la Naturaleza contra sus delitos. Todos anhelaban las cumbres, y el que las ocupaba, espiraba en quantos via. Los montes se precipitaban en rios. Las selvas se anegaban en estanques. Los vapores, que nacia de los cristales, vivian en la Esfera con officios de agua; Morian en la tierra con destinos de furia. No disparaban las nubes lluvias, sino flechas: à cuyos cristalinos harpones herida la tierra, gemia: Roto el ayre, bramaba: Turbados los Elementos recataban la luz, ò discretos, ò medrosos. Temerian no se ahogasen vacilantes las luzes en tantos deshechos cristales. Ardian en desmayos el Sol. Era vna luz, que congoxaba: insuficiente para enseñar el alivio, y bastante para ver el ahogo. Vivian los Orbes como huérfanos entre medrosos colores de asustadas claridades. Tan sin fuerzas armaba el dia sus brillantes tropas, que sin reñir con las tinieblas, se declaraba el Imperio por la noche. Dispensaba el docil ayre vnas claras tinieblas, que no pudiendo llegar à luzes, se quedaban en borrones. Apagò la Esfera los resplandecientes topacios, que en la fragua Solar se encienden vivos: que como son ojos del Cielo los Astros, por no ver la ruyna, cerrò los ojos. Los Planetas mayores ahogaron en dolor sus luzes: que como estaba tan irritada la Deidad, apagò (porque no le viesse enojado) la luz. De melancolicos aparatos se informó la Sacra Esfera, asistiendo al doloroso espectáculo mustias las luzes mas crepas: que porque no acusara el Mundo sus influencias, anochecieron sus ardores. Celebrò las exequias del Mundo el Cielo, como atento Cortesano, pues toda la brillante Corte de sus Astros, en vez de luzimientos, vistieron lutos. O piadosa Republica, que te cuesta dolor nuestra desgracia!

Gen. 7. v. 17. Factum
que est diluuiam.

42 Este diluuió succedió por el tiempo florido de la Primavera. O Providencia! Si el castigo es desengaño, desmerece el nombre de castigo. Provido el Cielo consagro este tiempo à su enojo: porque el Abril es el Jardinero puntual, à quien tiene asalariado el tiempo para que le pule las flores, y le amenice los prados. A sus templanças se desatan los arboles, y ofrecen con el testimonio de las flores, esperanças de sus frutos. Es el Abril, donde depuesta la injuria del yelo, resucitan las plantas ansiosas de vivir, defendiendo sus elados alientos: Y porque no se confie la vida en esperanças de tierra, el tiempo para anegarla mejor, es el tiempo en que se viste de las esperanças de el vivir: porque si por Abril empieza à vivir, por Abril se ha de anegar.

Gen. 2. v. 14. Ipse est
Eufrates.
Marius, Insuper Eu-
frates: :: consumat
terris, pelagi quod
debut onai s.

43 Celebrado es de Sacras, y Profanas Plumas el caudaloso Eufrates. Bastaba para su fama el noble origen de quien descien- de su pureza, pues son sus cristales hermosos desperdicios de la fuente del Parayso. Este noble Rio tiene tal calidad, que à bre- ves pasos de su claro nacimiento, se esconde en la tierra, co-

como nuestro Guadiana, y resucita triunfante de su oculto sepulcro en Babilonia. No se si por su nombre cayó en esta sepultura: Porque como Eufrates significa desperdiciado, y florido, siendo tan florido, apenas se verá nacido, quando se halle sepultado.

44 La prenda mas infel es la que llama nuestro error de seguridad. Para las confianças de vna vida suele dezir nuestro engaño: *Este, agora está en la flor de su edad.* Luego se marchitará su edad como flor. Si son floridos los pocos años, luego se agostarán à quatro soplos: Se elarán à vn Cierzo; y los hara cenizas vn Estio. Si víurpais la proporcion de lo florido para vanidad, penetrad el achaque de lo florido para horror: Si quereis tomar lo hermoso, mal podeis desviar lo caduco. O que vn mogo no es flor, porque es robusto. Su resistencia le asegura. Pues à la Muerte ay resistencia? Ninguno se resiste à tan alta Justicia.

45 Dos columnas erigió Salomon en el Portico de el Templo. La columna es imagen de firmeza; y como los nombres, que las puso, fueron de fortaleza, la tenian duplicada. Coronaban sus capiteles vnas azulejas: pero como toda su fortaleza remataba en vna flor caduca, se desvaneció como flor caduca, la que à nuestro afecto es mayor fortaleza.

46 Sabio Salomon fixò estas columnas en el Portico, para que entrasen al Templo tropezando en tan discreto desengaño. Vés esse Joven robusto? Sano? Fuerte? Pues contempla en que para. En vna flor paraba toda la fortaleza de essa hermosa columna; porque en menos para, que en flor, la mas fuerte fabrica.

47 No distingue tiempos el golpe, ni respeta edades la ira. A todos iguala la contextura del barro. Para morir siempre es tiempo. Siendo la muerte tan temporal, es poco temporal la muerte: porque alterando las edades, deroga al tiempo sus fueros.

48 Vnas Inteligencias atendia Juan con instrumentos destinados para talar las mieses, y coger los razimos. Discretos son los Angeles, pero parecen malos Labradores. No concurren en vn tiempo la cosecha, y la vendimia. Vna es en los ceños del Estio; y otra en los llantos del Otoño. Esto es discurrir à lo humano. Pero estas hozes significan las insignias de la muerte. En lo natural primero se cortan las espigas, que las vides: Pero como la muerte no respeta tiempos, para su cosecha todos los tiempos son vnos. Llega, pues, à cortar por el Estio vna vid. Mira que no es tiempo hasta el Otoño. Pues, necio, quien te ha dicho, que para morir no es siempre tiempo? Luego se adelanta la muerte al tiempo natural; porque siempre es antes de tiempo el morir.

Arias Montan. de
Nomin. Hebraic. Eu-
frates frugifer.

Apoc. 14. v. 15. & 18.
Mittite falcem tuam,
Et meto.

Gregor. l. 14. Moral.

PUNTO SEGUNDO.

49 Hemos visto que espiró este Joven de achaque de moço. Tambien murió de enfermedad de bello, y de querido. La voz de hijo vnico la entiendo con Plumas Sacras, no por solo, sino por amado. Luego murió de achaque de cariño.

50 Las prendas que venera nuestro engaño por perfecciones, son aparentes. Y admitido sean verdades, sobre estas prendas, como fincas mas seguras, funda la muerte sus juros.

51 En Abél estudio sus cuydados la hermosura; porque fue el primer nacido Original, de quien copió sus retratos la belleza. Tan amado era de sus Padres, como bello: Tan halagado, como hermoso. Podia dudarse, si tenia mas prendas, que cultos. Pues el nombre de Abél significa la liviandad de vn vapor. Dos officios tiene el vapor, desvanecerse sutil, y obscurecer el cristal. Era Abél discreto. No era vapor en lo desvanecido. Luego era vapor por lo bello; porque se deshaze como vapor à vn soplo. La otra propiedad es engendrar obscuridad. Luego engendra vnos vapores la belleza, que obscurecen la mayor hermosura. Es genio de esta prenda la vanidad, y la altivez. Pocas hermosas ay sin el escollo de vanas, y presumidas. Luego estos negros vapores levanta la belleza. Y qué es la hermosura en sí? *Vn vapor*. Luego el menor viento le llevará.

52 La flor del Narciso es la efimera de las fragancias: de tan breve duracion, que ignoraran los ojos que avia vivido, sino vieran que avia muerto. Discreta la Supersticion fingió averse transformado en esta lisongera adulacion aquel galan Narciso, tan prodigo amante de su hermosura, que juzgó que fino es perdiendo la vida, no cumpla con su fineza. Luego esta flor de tan breve vida es aquella belleza: Porque la mayor belleza tiene los menores instantes de vida.

53 En tragicas bellezas Rachel ha de llenar los numeros à la desgracia, ya que supo excederlos en hermosura. La muerte de Rachel se repite; y no se cuenta la de su hermana Lia. No la favoreció à Lia la Naturaleza: Tratòla con descariño los privilegios del rostro. En Rachel gastó sus mas escogidos colores. Vn Cadaver feo provoca à horror; Vn hermoso, à desengaño. Luego con el sepulcro de Lia daria espanto: Con el de Rachel daba documento. Luego para que sea bien admitido el aviso, quita el horror al desengaño.

54 Esta puede ser la ocasion de silenciarse la muerte de Lia; pero no de duplicarse la de Rachel. En la noticia muere Rachel dos veces, y Lia ninguna. Luego cargó con dos muertes por hermosa. Parece que no es mortal lo feo, siendo horrible; y que solo es caduco lo bello, siendo tan deleytable. No

Ambrosio, 3. Exam. c. 7.
August. tr. 7. in Ioan.
& Serm. 40. de Verb.
Dom.

Greg. l. 16. Mor. c. 5.
& 16.

Christost. hom. 28. in
Gen.

Cyprian. de Discipl.
& habitu Virg.

Basil. homil. 5. Exam.
& homil. de non ad-
herendo rebus huius
vite.

Ephrem tom. 2. Parg-
nesi 4. & 18.

Hieron. in interpr.
sup. Evang. Matth.

Ovid. 3. Metam.

Gen. 35. v. 19. *Mor-
tua est ergo Rachel.*
Gen. 48. v. 7. *Mortua
est Rachel in terra
Canan.*
Rupertus ibi. *Mori-
tur ergo Rachel, &
mors Lia silentio pre-
termissur.*

No se cuenta que muriese la fealdad de Lia. Esta si que fuera la ventura de la fia. Dos veces se repite la de Rachel. Esta si que fuera la desgracia de la hermosa. Morir dos veces en lo natural es fantasia. Luego la repeticion es symbolica. Avia de referirse la muerte de Lia. Era Rachel su hermana, embidiada de sus iras. Luego muere Rachel dos veces: por hermosa vna, porque se muere de bella: otra, porque muere de embidiada.

55 Para lo feo se hizo la compasião; para lo hermoso la embidia. Este es vn afecto venenoso, que quiebra lo que dize que repara. Vnos Pueblos ay de rayos tan inhumanos, que con su vista entristecen los arboles, marchitan las flores, y agostan los prados. Quien gustare hazer las pruebas à los embidiosos, hallará que descien- den por recta linea de estos Pueblos. Es esta gente obscura, y sin nombre, porque es afecto de Patria indigna. Yo no sé si la embidia mata à quien mira; Solo sé, que ay ojos tan contagiosos, que quiebran los cristales. Luego mueren mas presto las hermosas; porque como tantos las miran, en vn instante las quiebran.

56 No desvicmos los ojos de este extatico rapto de lo bello. Muchas prendas tenia Rachel de mortal. La menor era, siendo tan grave, la delicada fabrica de tierra. Todos son mortales por el barro que los sustenta; Pero Rachel era mortal por ser de barro tan pulido. Ninguno ignora su experiencia. Vn barro tosco se resiste à vn golpe. Vn budro finissimo salta à vn amago. Todo lo mas fino es mas delicado: Y todo lo mas fino es mas bello. Luego no era tan mortal Rachel por ser de barro, como por ser tan fino, y tan hermoso.

57 En Verano fue quando se infamó su luz con tan fatal hermo- lo Eclipses que solo Rachel puede hazer al Eclipses hermoso. Con ternuras lamentaba Jacob su soledad, y el tiempo del rapto le crecia el dolor. Poco conduce en lo natural la escarcha, o el ardor: pero laten graves misterios en ser dia de Verano, y no de Invierno. Vno para la belleza de Rachel. Otro para la ansia de Jacob.

58 Vive reñido el Verano con el Invierno en las duraciones. La porfiada luz del Verano compone dias eternos. El Invierno con su despacible ceño, y nativo desagrado, mas congoxa, que alumbra: mas entristece, que alegra. Anda como fugitivo el dia: y dexando apoderarse del ayre à la obscuridad, usurpa las jurisdicciones al Sol. En el Verano son largos los dias; En el Invierno muy breves. Es natural que anochezca presto vn dia corto; Pero anochece presto vn dia de Verano, fuerá milagro, porque es contra los Edictos del tiempo. Luego muere Rachel quando no lo pide el tiempo, porque espira antes de tiempo lo hermoso.

59 Corren las prendas naturales con la carrera circular de los dias, o alteran sus constantes movimientos? Qué Inteligencia preside à los momentos de la Esfera, que segun la mueve para desgracias, parece sin autoridad para las dichas? En Verano, quando el dia tiene mayores horas, goza la beldad de menores dias?

Plin.

Gen. 48. v. 7. *Est
que Verum tempus.*

Quando la luz se dilata, lo luzido se eclipsa? Quando amanece vna luz, anochece vn Sol? Quando todo el Mundo goza de mayores dias, solo la bella Rachel los cuenta menores? Luego es vulgaridad dezir que *tienen dias las hermosas*. Antes las hermosas no tienen dias. No figue la hermosura la ley del tiempo, porque el tiempo no tiene ley con la hermosura. Luego el Verano mas claro es para las hermosuras el Invierno mas obscuro. Verano para la luz, Invierno para la beldad. Luego no goza la hermosura de Verano, porque nunca sale de la brevedad de vn Invierno. Para llenar vnos dias tan largos, se necesitan muchas horas. La beldad tiene pocas horas: Luego no puede llenar dias tan largos. De aqui nace el lamento de Jacob. Como espira en Verano ni Esposa? Facilita imposibles para mi dolor la Esfera? Desconociera el dia, y viendola eclipsada, à no conocer lo alto de la Providencia. Como puede morir vna belleza en Verano, siendo el dia tan prolixo? Luego parece imposible, que la beldad que tiene tan breues horas, llegue al Verano à gozar de largos dias.

60 Justa es la admiracion; pero ya responde el suceso à la imposibilidad. Es verdad que llega à mirar el Verano, pero no le goza. Luego esperanças puede tener la hermosura de llegar à dias largos, pero nunca seràn posesiones. Llegò Rachel al Verano, no para gozarle, sino para perderle. Tiranía suena enseñar la prenda, para retirar la dadiua. Combidar al deseo para vn engaño. No podian concederla lo que la enseñaban: Porque son incapazes de largos dias las bellezas. El tiempo mal Cortesano entrefiteze à carrera larga la mayor hermosura. La dexa caracter de vna lastima. Luego si la belleza se pierde con los dias, no es capaz de dias la belleza. Luego mas vale la queixa de lo malogrado, que el borron lastimoso de lo feo.

61 Qué prenda tan cara es la belleza, pues tiene de costa la vida! O locas ambiciones de prendas humanas! Mejor parece el viviente mas feo, que el cadaver mas hermoso, lo que va de horror à desagrado. Edicto inviolable es contra lo hermoso la brevedad del sepulcro. No es fantasia lo que es vista. O vives mucho, ò poco? Si poco? El espirar hermosa te cuesta la vida. Si mucho? Pierdes en vida la belleza. Luego siempre es breve prenda, pues siempre se pierde con la vida.

62 Rara desgracia, que viviendo, ò muriendo no pueda durar la belleza. Muriendo, porque se apaga. Viviendo, porque se borra. La muerte la afea. La vida la desfigura. El sepulcro la buelve horrorosa. El largo aliento, desgraciada. Luego es vna prenda tan liviana, que halla la muerte en su vida. Viviendo muere, pues en vida espira. Contra otras prendas se conjura el sepulcro; pero no el aliento. La belleza tiene en la vida su tumulo. O prenda desgraciada à quien acaba la vida!

63 Ahora conozco que la hermosura es inventora de desgracias. No ay prenda, que muera en vida, sino es la belleza. Luego facilita imposibles su desdicha. Como vive si muere? Si muere,

como vive? Transformar la muerte en vida, lo sabe hazer la Gracia: Pero convertir la vida en muerte, solo lo supo inventar vna bella desdicha. Muere para la vanidad, y vive para el dolor. Difunta al aplauso, vive al sentimiento. Otra infelicidad esconde este Tumulo viviente. A todos los difuntos se hazen honras. A las hermosuras no se hazen honras viendolas difuntas. A vna belleza viva se honra: A vna muerta se desprecia. Es nueva muerte, que pierde las honras, que gozaba en vida. Pero justamente se contrepesa. A los difuntos se les hazen las honras muertos, porque no encuentran las honras con los vivos. A pocos mortales son concedidas iguales honras en vida, y muerte. Contentese la belleza con las honras de viva, sin pretenderlas quando muerta. Pero despiques en celebrarse sus exequias, que solo los desengaños merecen nombre de honores.

64 Suspenso con Rachel me he olvidado de Jacob. Muriò Rachel en Verano; y esto lamenta su congoxa. Porque estàn complicados los tiempos, haziendo como enfermas las luzes. Aqui concurren vn Verano, y vn Invierno: que si viven distantes en el tiempo, son muy vnos para el desengaño. El Invierno era para Rachel. El Verano para Jacob. Representaban papeles muy opuestos en teatro tan lamentable: y eran forçosos à representaciones tan distantes, tiempos muy diferentes. Jacob lloraba Rachel moria. Luego era Verano para Jacob: Invierno para Rachel. Porque si para vna belleza no ay dia largo, tampoco para vn llanto ay dia corto. Mediafe el dia por el computo del dolor; y era de Verano, porque la ternura le hazia siglos. Computabase el dia por el rapto de la beldad, y era de Invierno, porque tropézaba añochecida en el Tumulo. Luego eran dias largos de Verano, porque los pasaba el dolor; Dias breves de Invierno, porque los gozaba la beldad.

65 Mas luzes abriga el Tumulo. Espirò Rachel en el camino. Luego la saltò la Muerte al passo. No permitió llegasse à su domicilio: porque en medio del camino de la vida asaltò la Muerte à la belleza. No espera morir quien camina. Luego viene la Muerte quando menos se espera. El viage, si bien prolixo, es amena diversion de los ojos. Luego salir vna beldad à divertirse, es caminar à enterrarse. Muriò en la Primavera, quando las flores refucitan. Luego peor trata à las hemofas, que à las flores mas caducas.

66 Muerte aflustada parece la de vn camino. Luego muriò de susto. No lo tengo de creer de la discreta Rachel. No era el camino delicia, sino prevencion. No se eclipso deleydada; sino prevenida. Salio Rachel al camino à buscar la Muerte, que reconocia en sus prendas, que la venia buscando. A tal huesped es justo salir à recibirle, porque no llame à la casa de golpe. Luego encontrarla la muerte en el camino, fue aver salido à recibirla primero.

67 Tambien es trage de desafío salir al campo. En el quedò

Gen. 48. v. 2. In ipso itinere.

Gen. 48. v. 2. In ipso itinere.

Rachel. Ardimiento pudo ser de la valor. Miróse Rachel con tantas mortales prendas de beldad, y discrecion. La muerte andaba azechando para introducirle tanto resquicio hermoso. No cabe en lo Noble permitir trayciones. Si pretendes ansiosa de mis prendas mararme, dize Rachel, vamos al campo à reñir. No escufare la herida; pero tendré la gloria de pelear cara à cara. Luego salio Rachel à desafio, pues vino a quedar en el campo.

68 Espirò, pues, Rachel de achaque de hermosa, de discreta, y querida. Tres gracias tan bellas, son tres achaques mortales. Superficiofo el antiguo Culto confagrò Altares à tres Furias, y à tres Parcas. Luego veneraban tres Muertes. Bastaba temer vna, sin duplicar numeros al miedo. No pudieron escufar el numero, porque adoraban *tres Gracias*. Luego hà de aver tres Parcas, y tres Furias; porque para cada gracia ha de aver su muerte distinta.

69 No ay gracia en el siglo sin este achaque. No ay prenda que no concire contra si el furor de la envidia. Los acufaba de largos, y aora los noto de cortos. No es mal librada vna gracia, sino tiene mas de vna Furia por enemiga. Pero esto era en tiempo de los Romanos, que aora corren otros tiempos.

70 Muriò este Joven de bello. Tambien espirò de querido. Es la ceguedad del Amor coronado Basifisco. Dize que muerde, y mata. Quien busca ternuras, bien puede comprar mortajas. Imaginè que el cariño era tyrano del dueño: Aora veo que se estende à lo amado. Achaque es del cristal, que le infamen viles alienatos. No se obscurece vn leño con la respiracion, y se nancha el cristal. Nació por prendas de su pureza para dulce copia de los ojos. Luego si nacio para ser mirado, costosamente paga ser bien visto. La diferencia consiste, en que vn leño nació para ocupaciones mecanicas, pues solo se sirven del para la fabrica de las obras. Vn cristal trasparente, para cariño de los ojos. Luego por salir tan amado, y bello, nació para ser obscurecido.

71 Quantas prendas venera nuestra ambicion, son alhajas de mas presta mortalidad. El Templo de Diana se abrasò en el Oriente de Alexandro. La lisonja escriviò, que avia sido Religioso descuydo de la Diosa, ocupada toda la atencion en su cuna. Admiro no adelantassen, que por Real regozijo avia hecho luminarias de su Templo. A tanto llega la lisonja, à perder el culto à lo Divino, por engrandecer lo humano. Por autorizar el Oriente de Alexandro, infamò la lisonja à su Deidad de vn descuydo. No la juzgaba falsa, quando la veneraba Diosa. Luego por cumplir los primores de lisonjero, no temia lo sacrilego: Porque primero es en los lisonjeros agradar al que manda en el Dosel, que al que se venera en el Altar. O Mundo lisonjero! Teme el castigo de lo Divino.

72 Esto distaba la idolatra afectacion; pero distinto juicio forma la verdad. Este Templo fue la mas celebrada admiracion del

Plut. in vita Alexand.

del Orbe: Tan bello, que daba liciones à la hermosura: Tan firme, que estudiaban en el firmezas las cumbres, y seguridades los penafcos: Tan rico, que para llenarle, fue preciso empobrecer el Orbe: Tan venerado, que era su culto el mas supersticioso. Luego era hermoso, firme, rico, y venerado. Pues mira tantas prendas reducidas à cenizas. Con vn soplo se enciende la llama. Luego à vn soplo se desvaneciò tanta hermosura.

PUNTO TERCERO.

73 Hemos pulsado los dos achaques de moço, hermoso y querido. Resta la enfermedad de *Prospero*. Tambien es letal, y sospecho que con exceso.

74 Al llenar el Cielo de riquezas à Abraham, le asegura sus influxos, y le desvanece sus temores. Esta diligencia fonaba mejor para su pobre fortuna. Vn pobre es por su profesion, cobarde. Vn Poderoso, hasta el nombre le declara valiente. Què no ha de temer quien no puede vencer su necesidad? Y què puede congoxar à quien tiene para todo poder? Luego conviene dezirle que no tema por verse pobre. No fino quando rico. El pobre tiene à Dios: Luego no puede temer. El rico confia en su riqueza: Luego este debe temer la fortuna. Mejor prenda de seguridad es lo Divino, que lo fantastico. Luego como es tan discreto Abraham, le causa la riqueza gran temor: porque no ay mas que temer, que vna grande prosperidad.

75 Todas las Coronas, que son las felicidades humanas, son esfericas. La Providencia guia la mano à los Artifices. El quadro se distingue de lo esferico, en constar de quatro lineas, que vnidas en quatro puntos angulares, forman vn quadro perfecto. Lo esferico de vn circulo nace de vn punto; y como por mas que se dilate en magnitud, buelve à rematar en el punto que empezò, es esferica la Corona, porque acaba en el mismo punto que empieza.

76 Los mas felizes Monarcas son Sol, y Luna: Y el Sol no sabe luzir sin sombras; ni la Luna sin deliquios. En ascendiendo el Sol al Zenit, buelve presuroso à declinar: porque al punto que se halla en su mayor altura, empieza à declinar en su Esfera.

77 Si admiten las igualdades de morir alguna diferencia, es contra los Poderosos. Es la Muerte vn tiro, que dispara la Naturaleza con la polvora, y municion, que la cargò el pecado. El incendio del apetito aplica su nativo fuego, y rompe estruendoso el tiro. En los artificiales experimentamos, que la polvora levanta mucho; y como siempre caminan los tiros por lo alto, y los pobres viven en lo baxo, se hallan mas libres del tiro.

78 Aunemos los principios de la Oracion con el fin. Contra todos dispara, porque no ay distancia para su punteria: pero el

peor

Gen. 15. v. 1. Noli timere Abraham: Ego protector tuus sum, & merces tua magna nimis.

peor partido llevan los moços, y los ricos, que los ancianos, y los pobres.

Plal. 7. v. 13. *Nisi cõ-
uersi fueritis gladiũ
suum vibrabit. Arcũ
suum tetendit, & pa-
rauit illum.*

79 La Muerte, escribe David, *estã armada con espada, y arco.* Vive tan prevenida, que la sobran armas para sus destinos: Pero no son ociosas, sino precisas para la variedad de sus empleos. No ay arma en todo lo Militar tan ligera, como la velocidad de la flecha, impelida de la tirante prision de la cuerda. La espada es vna arma, que, si bien tyrana, executa el impulso con menor violencia: Y como la espada es vna arma espaciosa, y la flecha es vna arma ligera; tiene espada para matar de espacio, y flechas para matar preito.

80 Mas profundidad oculta duplicar las insignias de sus rigores. Algunos se juzgan distantes del sepulcro: Los moços, y los Poderosos. Los moços, por la edad: Los encumbrados, por el Poder. A vnos se lo dicta la Naturaleza: A otros, la vanidad de su fortuna. Imagina el Rico, que quien es tan poderoso tendra poder para librase aun de lo precioso. Pues si pretenden deponer su engaño, contemplan armada la Muerte de espada, y flecha. Porque la espada alcanza poco, y no puede herir, sino al vezino; pero como la flecha, volando por las Provincias del viento, alcanza lo mas distante: con la espada alcanza a los pobres, y viejos, que estan vezinos; y con las flechas a los ricos, y moços, que estan, a su parecer, apartados.

81 Con vna experiencia sale clara la proporcion. Los moços, y los afortunados suelen morir con nimias celeridades. Vn Joven derramado al siglo, ò vn desafío le sepulta, ò vna enemidad oculta le rira, ò vna lincope le acaba. Vn Poderoso haze del regalo veneno. Embistele vna aplopegia, y en minutos le arrebatã. Pues no reynan acafo en la Prouidencia, qual serã la causa de tan arrebatados raptos, espirando con lentitud ancianos, y miserables? A mi me parece que va en las armas con que executa la Muerte sus violencias. Siente esta tyrana, que Jovenes, y Poderosos pretendan huir sus decretos. El pobre, ahogado en miserias, la folicita devoto. El anciano la espera contrito. Como estos se hallan cerca, los dà con la espada. Luego espiran con dilacion, porque no mata la espada con celeridad. El Joven, y el Poderoso huyen quanto pueden del sepulcro. Enojãse la Muerte de la resistencia; y como no se acercan, porque no la buscan, viendo que no los puede alcanzar a golpe de espada, dispara colerica la flecha. Luego los mata a toda prisa, como es arma tan acelerada.

82 Juntamos los tres achaques mortales, de *Moço, Bello, y querido, y Poderoso.* Al Redemptor le cortaron los lutos en el Tabor. Luego tenia algun achaque mortal. No pudieron errar el conocimiento; porque fueron Moyses, y Elias los que defataron tan alto Oraculo. La razon es defengañada. A esta cumbre destinò Christo por teatro de sus Glorias. Treinta y tres años llenaban su feliz edad. Luego vivia en la mas consistente Region. Resplandecia como

Luc. 9. v. 31. *Dicebũt
excessum eius.*

como vn Sol, y era su vestido como nieve. Luego era hermolo como la nieve, y bello como vn Sol. Aclamòle por su Hijo querido el Padre Eterno: Luego estaba querido, y aclamado. Pilaba la eminencia de la cumbre; y desahogando la oculta Magestad, hizo alarde de su glorioso Poder: Luego estaba poderoso, y encumbrado. Miran estas prendas de *Moço, Bello, y querido, y Poderoso,* y empiezan a tratar de su sepulcro: Porque presto parará en el sepulcro vn moço tan bello, querido, y poderoso.

83 Bien nos puede defengañar este Tumulo del Evangelio, vestido de tan triste aparato. Su funebre aspecto se compone de luzes, y sombras. Apliquemos para ver las fombas, las luzes. Entrambas nos avisan. La fombra, con horror: La luz, con claridad. La fombra dize que es nada: La luz, que se haze ceniza. La fombra dize a la luz, que es su herederã: La luz respõde, y que presto se harã fombra. Donde tenemos los ojos, que no vemos estos defengaños? Yã la fombra los dize obscuros: La luz los vzeza claros. Pero nunca mas claros, que quanto mas obscuros.

84 Yã nos dicta que es la carrera mortal breve antorcha del antiguo estadio, que ardia en la mano exalacion, y remataba pã vesa. Curso de relampago, que mas deslumbra, que informa. Siendo tan precioso el termino, tengã el conocimiento algo andado del camino: No lo ande todo el cuerpo: Dẽ algunos passos defengañado el espíritu. Quanto se ha vivido, ay andado. Material serã el camino, sino le ha pisado el conocimiento. Quẽ dolor serã hallarse en el lugar, sospechandose distantes del? Pues defengañese nuestra loca temeridad. Tan breve es, como cierto el morir. Es la carrera tan corta, que a pocos passos se llena. No errẽmos accion, de cuyos minutos estan los siglos pendientes. Vnã eternidad se vincula a vn instante. Pues no se pierda instante de quien se fia el peso de vnã eternidad. Ilumine, Señor, vuestra luz nuestra ceguedad, para que se impriman tan viles defengaños: Para que vencidas las pasiones, entremos por el camino piadoso de vuestra gracia, para befaros los pies en eternidades de Gloria.

Amen.



SER.